

UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA

**FACULTAD DE CIENCIAS Y FILOSOFÍA
“ALBERTO CAZORLA TALLERÍ”**



**ESTADO DEL ARTE SOBRE EL CONOCIMIENTO Y LA INVESTIGACIÓN
SOBRE LOS CAMBIOS DE COMPORTAMIENTO ALIMENTARIO EN LA
CRISIS OCASIONADA POR LA PANDEMIA DE LA COVID-19**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN
CIENCIAS CON MENCIÓN EN NUTRICIÓN**

AUTOR:

JULISSA GERALDINE MARIÑOS GIRALDO

ASESOR

OSCAR SAMUEL AQUINO VIVANCO

LIMA-PERÚ

2021

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	3
Metodología	6
I. CAPÍTULO I:	7
Comportamiento del consumidor frente a las crisis	7
II. CAPÍTULO II:	8
Factores que contribuyen al cambio en el comportamiento alimentario frente a las crisis 8	
A. Capacidad de gasto	9
B. Psicología de la supervivencia	10
III. CAPÍTULO III:	12
Seguridad e inseguridad alimentaria y comportamiento alimentario en crisis	12
IV. CAPÍTULO IV:	16
Condiciones para el cambio de comportamiento alimentario durante la pandemia de la COVID-19 en el Perú	16
V. Conclusiones y nuevas líneas de investigaciones	22
VI. Bibliografía	24
VII. Anexo	34

ESTADO DEL ARTE SOBRE EL CONOCIMIENTO Y LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS CAMBIOS DE COMPORTAMIENTO ALIMENTARIO EN LA CRISIS OCASIONADA POR LA PANDEMIA DE LA COVID-19

Resumen

La alimentación está sujeta a las crisis en salud, económicas, alimentarias, etc. Durante una crisis, la estabilidad, acceso, disponibilidad y el uso de alimentos puede verse afectada. Además de afectar la seguridad alimentaria, también puede perturbar los estilos de vida, aspectos de la alimentación como el cambio de comportamiento alimentario. Estas variaciones podrían afectar la salud de las personas. Para comprender cómo las crisis pueden afectar el comportamiento alimentario se debe reconocer cuáles son los procesos que anteceden o acompañan a la situación extrema.

Por consiguiente, se elaboró un estado del arte sobre situación del conocimiento y la investigación en referencia al cambio en el comportamiento alimentario en la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19. Para la búsqueda de información se usó como palabras claves: Comportamiento alimentario, comportamiento del consumidor, pandemia, crisis, COVID-19; tanto en español como inglés. Las fuentes de información fueron bases de datos abiertas (Scielo, PubMed, The Journal of Nutrition, etc.) y suscritas (Proquest, Medline, clinicalKey) a la biblioteca de la UPCH, Google Académico y páginas Web de diversas organizaciones (OMS, FAO, PMA, etc.).

La investigación realizada reconoce que las crisis y las respuestas para aplacarlas modifican el comportamiento alimentario y que a futuro podrían traer consecuencias negativas en la salud y bienestar de las personas. Ante ello, es importante que se realicen nuevas investigaciones que aporten herramientas para diseñar e implementar estrategias efectivas en la promoción de la salud nutricional para reducir alteraciones que podría ocasionar la COVID-19 e incluso crisis que podrían ocurrir a futuro.

Palabras claves: Comportamiento alimentario, comportamiento del consumidor, pandemia, crisis, COVID-19.

Abstract

Food is subject to crises in the health, economic, food, etc. During a crisis, the stability, access, availability and use of food can be affected. In addition to affecting food security, it can also disrupt lifestyles, aspects of eating such as changing eating behavior. These variations could affect people's health. To understand how crises can affect eating behavior The processes that precede or accompany the extreme situation must be recognized.

For this reason, a state of the art on the situation of knowledge and research was prepared in reference to the change in eating behavior in the crisis caused by the COVID-19 pandemic. To search for information, the following keywords were used: Eating behavior, consumer behavior, pandemic, crisis, COVID-19; both in Spanish and English. The information sources were open databases (Scielo, PubMed, The Journal of Nutrition, etc.) and subscribed

(ProQuest, Medline, ClinicalKey) to the UPOCH library, Academic Google and Web pages of various organizations (WHO, FAO, PMA, etc.).

The research carried out recognizes that crisis and responses to alleviate them modify eating behavior and that in the future they could have negative consequences on people's health and well-being. Given this, it is important that new research is carried out that provides tools to design and implement effective strategies in promoting nutritional health to reduce alterations that could cause COVID-19 and even crises that could occur in the future.

Keywords: Eating behavior, consumer behavior, pandemic, crisis, COVID-19.

Introducción

La alimentación está referida a una gama de acciones por medio de las cuales se proporciona alimentos al organismo. Asimismo, abarca la selección de alimentos, cocina e ingestión. Depende de las necesidades individuales, disponibilidad de alimentos, cultura, psicología, religión, situación socioeconómica, publicidad, moda, etc. (1) A pesar que generalmente se hable más de la parte nutricional; la alimentación se encarga de transmitir creencias, valores, normas, hábitos, símbolos y sanciones sociales a través de los agentes de socialización como: La familia, escuela, amigos, medios de comunicación, etc. (2)

La alimentación está expresada en patrones y hábitos alimentarios (3). Estos últimos referidos entre muchos aspectos a la cantidad de comidas diarias, el horario en que se come, cómo se adquieren, almacenan y manejan los alimentos, la forma en que se decide cuánto, con quién, donde y con qué se come, las técnicas y tipos de preparación culinaria, la forma

de selección de los alimentos, etc. (3,4). Si bien estos pueden adquirirse en el entorno familiar, su transformación podría verse afectada por los cambios que ocurren en el contexto social (3).

Los hábitos alimentarios son un conjunto de costumbres individuales o grupales que vamos amoldando desde la infancia, respecto al qué, cómo, cuándo y dónde comer, qué seleccionar, así como quién consume los alimentos. Los hábitos alimentarios pueden ser adoptados de manera directa o indirecta como parte de prácticas socioculturales, religión, situación económica, disponibilidad de alimentos, de las características climatológicas (4,5).

Los hábitos alimentarios también pueden estar asociados a crisis alimentarias como producto de crisis económicas, guerras, pandemias, plagas, sequías, inundaciones, etc. que puedan afectar la seguridad alimentaria (6) es decir, que todas las personas tengan en todo momento acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana (7). Las crisis pueden perturbar el acceso, disponibilidad, estabilidad y la utilización de alimentos y por ende pueden modificar el comportamiento alimentario.

Eventualmente las sociedades enfrentan crisis, es decir situaciones difíciles o cambios violentos que pueden referir a contextos económicos, sociales, religiosos, políticos, históricos, culturales, sanitarios, etc. (8) que pueden causar incertidumbre, ya que se dan en periodos impredecibles y en ocasiones su magnitud es desconocida (9). Estos eventos pueden ocasionar en la población modificaciones de la rutina diaria generando estrés, ansiedad,

preocupación, temor. Estas emociones podrían repercutir en la nutrición, calidad de vida, comportamiento (10), la pérdida de empleos y reducción de ingresos. Estas situaciones generan que las personas busquen maneras para sobreponerse a los efectos causados por las situaciones extremas (6) como la adaptación a las circunstancias con cambios acelerados en la conducta alimentaria.

Actualmente el mundo viene enfrentando la COVID-19, que generó que muchos países tomen medidas extraordinarias para disminuir su propagación; las mismas que generaron la reducción y pérdida de empleos, que la inseguridad crezca; lo que afecta al comportamiento alimentario y a futuro podrían tener efectos negativos en la salud de la población como el incremento de las tasas de desnutrición, sobrepeso, obesidad y enfermedades crónicas no transmisibles.

Para entender el comportamiento alimentario en situaciones de crisis, se debe reconocer cuáles con los procesos que anteceden o acompañan a la situación extrema. Debido a ello, se hizo una revisión, un análisis de la información existente. Por lo tanto, el objetivo del estudio es elaborar un estado del arte sobre situación del conocimiento y la investigación en referencia a los cambios en el comportamiento alimentario durante la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19.

En este sentido la investigación actual ha permitido separar la pregunta general en cuatro capítulos:

- Comportamiento del consumidor frente a las crisis.

- Factores que contribuyen al cambio del comportamiento alimentario frente a las crisis.
- Seguridad e inseguridad alimentaria y el comportamiento alimentario en crisis.
- Condiciones para el cambio del comportamiento alimentario durante la pandemia de la COVID-19 en el Perú.

El trabajo se organiza de acuerdo a los capítulos mencionados e incluye una sección de conclusiones y nuevas líneas de investigación. Es sustancial mencionar que existe poca investigación general sobre comportamiento alimentario en crisis. Por tanto, se recurrió a bibliografía sobre el comportamiento del consumidor e información de comportamiento alimentario en crisis específicas.

Metodología

Se realizó un estado del arte acerca del conocimiento en referencia al cambio en el comportamiento alimentario durante la crisis ocasionada por la pandemia de la COVID-19. Para la búsqueda de información se usaron como palabras claves: Comportamiento alimentario, comportamiento del consumidor, pandemia, crisis, COVID-19; tanto en español como en inglés.

Las fuentes de información fueron: Base de datos abiertas (Scielo, PubMed, The Journal of Nutrition, The American Journal of Clinical Nutrition, etc.); el motor de búsqueda específico: Google académico; bases suscritas (Proquest, Medline, clinicalKey) a la biblioteca de la UPCH; también, se usó páginas Web de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura (FAO), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Instituto Nacional de estadística e Informática (INEI), etc.

Los criterios de inclusión fueron documento o información no mayor a 10 años de publicado, el tipo de información en artículos, libros, informes, simposios, etc.; con texto completo.

I. CAPÍTULO I:

Comportamiento del consumidor frente a las crisis

Debido a que no se encontró bibliografía sobre estudios que abarquen el comportamiento alimentario en crisis en general, en este apartado se muestra estudios sobre comportamiento del consumidor. Para Mansoor y Jalal, el comportamiento del consumidor está referido a las medidas que las personas y grupos toman con respecto a sus compras con la finalidad de satisfacer sus necesidades. Esto puede variar según los ingresos, la demografía, los factores sociales y culturales (11).

Asimismo, Isabel G. plantea que las respuestas alimentarias en crisis están basadas en las realidades de cada población (12); Además, Ana N. refiere que el estudio del consumidor no siempre sigue modelos universales, ya que varía según la persona y el espacio donde ocurra (13). Asimismo, Denisse A. narra que el comportamiento del consumidor no tiene solo una visión, ya que se trata del comportamiento humano y este varía según el entorno y los comportamientos sociales, culturales, personales y psicológicos (14).

Por ejemplo, Igor de Carine menciona que la crisis económica perturba en mayor magnitud a las poblaciones que compran alimentos a comparación de las que no lo hacen, como los

pobladores de Masa (Camerún). Debido a que su población mayormente se dedica a la agricultura, pastoreo y a la pesca. Por ende, tienen una producción de un 80% de los alimentos básicos que consumen (12). En consecuencia, en una situación de crisis el comportamiento del consumidor en cuanto a alimentos de esta población posiblemente se afecte poco o nada.

Sin embargo, si bien los comportamientos no se pueden generalizar para todos, en cierta medida gran parte de las personas siguen lo planteado por Maslow, quien menciona que las personas a medida que satisfacen sus necesidades fisiológicas, buscan satisfacer otras necesidades (15) como seguridad, pertenencia, estima y autorrealización. En caso de situaciones extremas como las crisis, que afectan el acceso, la elección de alimentos; las familias buscarán principalmente cubrir sus necesidades fisiológicas y dentro de ella la alimentación.

II. CAPÍTULO II:

Factores que contribuyen al cambio en el comportamiento alimentario frente a las crisis

Diversos estudios muestran que los periodos de crisis provocan modificaciones en el comportamiento alimentario y del consumidor. Y en la mayoría de ellos puede observarse que existe un probable patrón por el cual la población varía su conducta. Los factores que destacan en situaciones extremas son: la capacidad de gasto y la supervivencia de los individuos.

A. Capacidad de gasto

El Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó una caída del 5% de la economía mundial en el 2020, debido a la COVID-19. Además, países como China, Europa y Estados Unidos, principales epicentros iniciales de la pandemia, perjudican a los países de bajos y medianos ingresos por la caída del comercio, petróleo, materias primas y restricciones de fletes y viajes (16). Asimismo, el Banco Mundial reportó que el PBI del Perú disminuiría 12 puntos porcentuales para el 2020; pero proyecta que para el 2021 incremente 7.6 puntos porcentuales (17).

La crisis económica afectará el poder de adquisición y elección de productos y/o servicios. Por lo tanto, causará decrecimiento económico, disminución de ingresos, pérdidas de empleo. Por ende, un incremento en el costo de vida (18). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estimó que la COVID-19 provocará un incremento mundial de entre 5.3 a 24.7 millones de desempleados (19). Las crisis condicionan la existencia de cambios en el consumo para disminuir gastos, siendo las personas más vulnerables: pobres, campesinos sin tierra, pastores y pequeños agricultores. Sin embargo, en muchos países las personas de clase media también se encuentran en riesgo (20).

Los gastos alimentarios de los hogares más pobres representan alrededor del 70% de sus ingresos (16). Un estudio realizado en países de bajos y medianos ingresos reportó que las personas pobres gastan más de un cuarto de los ingresos en alimentos básicos (cereales y tubérculos), mientras que los hogares no pobres gastan el 14%. Asimismo, los hogares pobres

destinan aproximadamente el 50% de ingresos en verduras, frutas y productos de origen animal (21).

La reducción de ingresos causará que las personas no cuenten con recursos suficientes para comprar alimentos y por tanto opten por alimentos más baratos y menos nutritivos (16). Los hogares disminuirán primero el gasto de alimentos más costosos (origen animal, frutas y verduras), así como la cantidad de alimentos ingeridos. Si el gasto ahorrado no es suficiente continuarán con los alimentos básicos. Si bien, el cambio de consumo de alimentos básicos podría cubrir las necesidades energéticas de las personas, probablemente el consumo de micronutrientes sería insuficiente; lo que aumentaría el riesgo de consecuencias adversas para la salud (18).

B. Psicología de la supervivencia

Según Forbes, la psicología de la supervivencia lleva a que las personas cambien de comportamiento en contextos particulares como desastres naturales, crisis de salud, terrorismo, etc. Dentro de estos cambios se encuentran la mentalidad de rebaño, compra de pánico, modificaciones en los hábitos de compra y toma de decisiones (22). También, debe incluirse la influencia de los medios de comunicación, puesto que estos son en gran parte los promotores e intensificadores del pánico y ansiedad de los consumidores.

Yoon y colaboradores definen la compra de pánico como un comportamiento donde los consumidores compran en cantidades inusualmente grandes o una gama inusualmente variada de productos antes, durante o después de una crisis (23). Asimismo, Besson menciona

que este comportamiento limita o elimina la disponibilidad de productos, lo que impide el acceso a personas vulnerables (24).

Por otro lado, Kameda y Hazstie plantean a la mentalidad de rebaño como una influencia de pensamientos y/o comportamientos de individuos (25). Estas mentalidades en épocas de crisis humanitarias se ven reflejadas en los precios de las acciones, el comportamiento de compra de los consumidores y la ansiedad de la sociedad. En caso de el comportamiento de compra, los consumidores agilizan sus compras en mercados donde la oferta no puede ser rápida y ello ocasiona problemas de precios fijos (26).

La reacción psicológica a causa de no aceptar lo ocurrido puede ocasionar ansiedad y temor en las personas y puede conllevar a cambios en la conducta colectiva. Por ejemplo, en Washington durante el estado de emergencia por la COVID-19 el papel higiénico y la leche fueron los productos que más rápido se agotaron debido a las compras masivas. En Singapur hubo una demanda masiva de arroz y fideos instantáneos, mientras que en Malasia hubo un incremento de 800% en ventas de alcohol en gel y en Perú los primeros días de confinamiento las personas llenaban los centros comerciales para abastecerse de productos en especial de papel higiénico, leche y desinfectantes. Las compras masivas pueden ocasionar la elevación de precios y escasear los suministros; por ende, podría impedir que personas con menos ingresos puedan adquirir los productos más demandados (27,28).

En cuanto a las modificaciones de los hábitos de compra y la toma de decisiones, Lester plantea una pirámide de clasificación de los comportamientos de los consumidores. La

clasificación a partir de la base incluye las necesidades fisiológicas; seguridad, protección y bienestar del consumidor; amor y perseverancia; autoestima; y autorrealización (29). Durante las crisis los consumidores buscan en primera línea satisfacer sus necesidades fisiológicas básicas (22).

Los medios de comunicación por medio de sus titulares en situaciones de crisis en gran parte pueden aportar ansiedad y ocasionar especulación e histeria mediática. Por ejemplo, a inicios la “crisis regional” del Ébola, en la que aún no había cambio en el comportamiento de los consumidores; los medios de comunicación comenzaron a informar como un “Brote” y “Pandemia” por lo que los consumidores comenzaron a entrar en pánico e incrementaron las compras masivas (30). Por otro lado, durante el confinamiento por la COVID-19, las redes sociales difundieron masivamente imágenes y videos, agravando la sensación de amenaza y urgencia (31).

III. CAPÍTULO III:

Seguridad e inseguridad alimentaria y comportamiento alimentario en crisis

La inseguridad alimentaria está referida al acceso inadecuado de alimentos tanto en calidad como en cantidad. Puede dividirse en inseguridad alimentaria moderada e inseguridad alimentaria grave. La primera referida a la incertidumbre sobre la capacidad para obtener alimentos, por lo que las personas han comprometido la cantidad y/o calidad de alimentos que consumen. La segunda, referida a las personas que generalmente se han quedado sin alimentos y en el peor de los casos se ha quedado sin comer uno o más días (32).

Según el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020, publicado por la FAO reporta que el 25.9% de la población mundial tiene algún nivel de inseguridad alimentaria, con un 16% y 9.7% de inseguridad alimentaria moderada y grave respectivamente (32).

Por otro lado, el impacto de la pandemia por la COVID-19 en seguridad alimentaria aún se desconoce; sin embargo, evaluaciones preliminares sugieren que pandemia incrementa entre 83 y 132 millones de personas a las cifras de personas subalimentadas en el 2020 (32) y con ello la prevalencia de inseguridad alimentaria incrementa. Asimismo, los efectos de la COVID-19 sobre los sistemas alimentarios y la seguridad alimentaria traen consigo modificaciones en la conducta y comportamiento alimentario.

Para tener un panorama de como una crisis pueden afectar al comportamiento alimentario revisaremos algunas consecuencias de algunas crisis. Uno de los contextos vendría a ser la pandemia de influenza H1N1, que tuvo como consecuencia una reducción significativa en las exportaciones de cerdo en países productores. Análogo a este caso, en el 2005-2006 la influenza aviar redujo la demanda y los precios de aves. Por tal motivo los consumidores se adaptaron al consumo de otros animales (33).

Durante la Segunda Guerra Mundial, la población británica se adaptó a la escasez de alimentos; aprendieron a alimentarse de comidas sencillas y poco abundantes. En Gran Bretaña se incentivó el autocultivo, consumo de frutas y verduras de estación; además, Jane Fearnley-Whittingstall escribió un libro *“Thrifty Wartime Ways to Feed Your Family”*

(Fórmulas ahorrativas de los tiempos de guerra para alimentar a tu familia) la cual fue una guía valiosa durante la crisis (34).

En cuanto a la crisis de los precios de alimentos del 2007-2008, hubo un crecimiento exponencial de los precios de los alimentos, causó compras de pánico y restricciones de exportación que contribuyeron a la inflación (33). Asimismo, un estudio italiano realizado por Marialaura B. y col., refiere que de los que reportaron tener un impacto negativo en la crisis, el 55.8% compró más productos en tiendas de descuento en comparación del pasado, el 57.4% adquiriría productos comestibles de menor calidad por razones económicas durante los últimos años y el 74.4% redujo la compra de alimentos y bebidas durante los últimos años (35).

Por otro lado, el 2014 en África Occidental se produjo un brote del virus del Ébola. Para reducir su propagación se impuso cuarentenas y restricciones a reuniones sociales, también, se interrumpió la cadena de suministro de alimentos y por ende hubo un incremento en los precios. De esta manera, la reducción de la actividad económica repercutió en la economía de las familias ello hizo que las familias no se sientan seguras al destinar dinero para compras de alimentos. Como consecuencia de la crisis se sabe que en Liberia el 47% de agricultores no cultivó (33), lo cual se relaciona con la interrupción de cadenas de los mercados y por ende con la disponibilidad de alimentos frescos y el tipo de preparaciones en casa.

Durante los años 1985-1990 en el Perú, el gobierno de turno en búsqueda de la reactivación económica gastó las reservas internacionales y recurrió a préstamos extranjeros que se

volvieron insostenibles; asimismo, la negación del pago de la deuda externa, causó que el país sea vetado para préstamos por parte del FMI. La moneda nacional se devaluó, hubo escasez de alimentos, se generó una hiperinflación que en su momento llegó a 2 178.49%. La crisis generó la mayor cantidad de personas en pobreza en la historia del país. Las familias no podían costear sus alimentos, además que tenían que hacerse largas colas (36). Por tanto, la estabilidad, acceso, disponibilidad, y utilización de los alimentos se vio afectado.

Investigaciones recientes relacionadas al comportamiento alimentario a causa de la COVID-19 en diversos países se han reportado grandes cambios en el empleo, ingresos, compra de alimentos y comportamiento alimentario. En EE.UU. se reportó las tasas de empleo y los ingresos disminuyeron en más del 35%, los gastos en restaurantes y hoteles se redujeron en más de 60%, el 37% de personas incrementó la compra de artículos en la despensa y más del 40% aumentó la capacidad de almacenamiento de alimentos congelados (37).

En Italia el 54% de personas consumieron restos de comida en más del 30% de veces (38) y la mayoría de personas eligieron los primeros días de semana para realizar las compras; del mismo modo, prefirieron comprar en tiendas locales en vez de los hipermercados, además se incrementó las ventas en línea y se redujo las ventas de productos frescos dentro de ellas las frutas, verduras y pescado (39).

En España, un estudio reportó que el 27% de los encuestados tuvo dificultad para encontrar algún alimento como carne, verduras y pescado. Asimismo, los que presentaban mayor adherencia a la comida mediterránea, durante el confinamiento redujeron la ingesta de

bebidas azucaradas, carnes rojas y pasteles en un 16-18%; también incrementaron el consumo de frutas y verduras en un 12% (40).

Un estudio realizado durante el confinamiento en adolescentes españoles, italianos, colombianos, brasileños y chilenos; reportó que los brasileños tuvieron una ingesta más alta de leguminosas. Los colombianos incrementaron el consumo de verduras y frutas; pero, este incremento no cubría la cantidad recomendada diaria. Asimismo, los colombianos disminuyeron el consumo de bebidas azucaradas; sin embargo, entre los países evaluados fue el que mayor consumo tenía. Mientras que los chilenos incrementaron su consumo de frituras (41).

IV. CAPÍTULO IV:

Condiciones para el cambio de comportamiento alimentario durante la pandemia de la COVID-19 en el Perú

Debido al alto y rápido incremento de contagios por el virus SARS-CoV-2, en el Perú el 15 de marzo de 2020 se estableció estado de emergencia y aislamiento social obligatorio (42), que permitía a la población salir de casa solo por compras básicas como alimentos y medicinas, ir a bancos e ir a laborar en caso el trabajo presencial fuera indispensable (sector salud, sector alimentario, militares, telecomunicaciones, etc.) cumpliendo las medidas establecidas para evitar la transmisión del virus.

Sin embargo, según las condiciones de vida de la población peruana, esta no se encontraba preparada para afrontar una crisis de esta magnitud. Razón por la cual la población podría

estar cambiando su comportamiento en diferentes aspectos como es el caso de la alimentación. Una de las condiciones sería la pobreza y pobreza extrema, ya que el país para el 2019 contaba con 6 millones 564 mil 93 personas (20.2%) pobres, cuyo gasto per cápita mensual no cubre la canasta básica (alimentos, bienes y servicios) valorizada en 352 soles. Asimismo, en pobreza extrema existen 942 mil 370 personas (2.9%), cuyo gasto per cápita mensual no cubre la canasta básica de alimentos (43).

Del mismo modo, según la Encuesta Nacional de Hogares-ENAH0 2019, el 73.6% de la población ocupada cuenta con empleo informal y el 83.2% se encontraban trabajando en micro y pequeñas empresas, lo cual les pone en situación de riesgo frente a la pandemia. Además, que de los pobres ocupados la informalidad es de 98.7%, siendo afectadas en mayor proporción las mujeres con 77% frente a los hombres con 70.6% (43).

Por otro lado, el INEI reportó que en el Perú 41.8% de hogares no cuenta con refrigeradora (44) lo que en promedio en medio rural es muy fuerte; perjudica a muchas familias, ya que no pueden adquirir alimentos perecibles, por lo que deben salir a comprar sus alimentos diariamente. A ello debemos sumarle que en un periodo del aislamiento se aplicó la circulación diferenciada entre hombres y mujeres y frente a ello se conoce que 2 millones 900 mil (31.2%) hogares contaba con jefas de hogar (43). Información por la cual se podría inferir que probablemente la pandemia de la COVID-19 afecte en mayor proporción a mujeres.

Además, la asesora del CEPLAN, Ms. Marines Sánchez Griñan, mencionó que para el 2019 los peruanos gastaban entre el 30 a 55% de sus ingresos mensualmente en alimentos; siendo los de clase alta quienes destinan menor porcentaje de sus ingresos. A ello añadirle que una dieta saludable supera ampliamente los costos de dietas que solo satisfacen las necesidades energéticas. Enrique Román, representante de la FAO, indicó que el precio establecido para una dieta saludable es de 1.9 dólares por día/persona (45), costo que muchos peruanos no pueden cubrirlo.

Por otro lado, el Estado peruano viene brindando subsidios económicos para mitigar la emergencia, destinado para apoyar a las personas y empresas afectadas por el aislamiento y la inmovilización social. Sin embargo, se conoce que solo el 44.8% de la población de 18 a más años de edad tiene alguna cuenta en el sistema financiero (43). Por ende, para la transferencia de dinero se tendría que emplear otros métodos; Sin embargo, a inicio de la repartición de los bonos no se tuvo en cuenta. Además, Carolina Trivelli, investigadora del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), menciona que las listas de los beneficiarios fueron armadas con fuentes complementarias que no necesariamente corresponden a un solo ministerio (46). Por lo tanto, los subsidios brindados podrían no ser eficientes y eficaces.

El 26 de marzo del 2020 el gobierno de turno transfirió 200 millones de soles a más de 1 800 municipalidades con la finalidad de que estas adquieran canastas de alimentos y la distribuyan entre las familias vulnerables. A pesar de ello, hubo algunas irregularidades en la adquisición y distribución. En Moropon (Piura) existió una presunta sobrevaloración en la adquisición de canastas, mientras que en Huánuco se denunció que el contenido de las

canastas estaban incompletos y en Lambayeque, denunciaron que las canastas las repartían con propagandas del alcalde (47).

Asimismo, las auto organizaciones comunitarias en diversos distritos a nivel nacional formaron ollas comunes como soporte por la emergencia alimentaria a causa de la COVID-19. A pesar que las ollas comunes reciben donaciones del sector privado; se conoce que 3/4 de los alimentos son carbohidratos y 1/4 están compuestos por proteínas, frutas y verduras; estos son recursos insuficientes por lo que no se garantiza una nutrición adecuada.

Por otro lado, la falta de apoyo estatal ocasiona que las ollas comunes funciones sin un registro de alcances y capacidad de almacenamiento. Durante julio del 2020 se presentó al Congreso el proyecto para incluir a las ollas comunes en la Ley 30790 –Ley de los comedores populares-; sin embargo, el proyecto quedó en el olvido a causa de la crisis política. Ante ello, se busca que las ollas comunes se incorporen al programa Hambre Cero (48–50).

La pandemia ocasionó que muchas comunidades cierren sus fronteras con la finalidad de evitar el ingreso del virus. La restricción de tránsito causó que los agricultores no pudieran transportar sus productos agrícolas, por lo que muchos perdieron sus productos. Por ejemplo, la Asociación Regional de Productores Ecológicos del Cusco (ARPEC), que agrupa 800 agricultores familiares, antes del aislamiento social llegaban a vender 500Kg/día, pero a consecuencia de la pandemia se llegaba solo a 50Kg/día (51).

Del mismo modo, en las bases y centro de acopio de cacao de San Martín, Huánuco, Vraem, Cusco y Piura impidieron el ingreso de personas, limitaron la libertad de tránsito lo que

restringió el ingreso de camiones acopiadores y transportadores de cacao a las cooperativas. Esta medida conllevó a que se incrementen los compradores informales; quienes pagaban precios bajos por las cosechas de cacao a diferencia de las organizaciones acopiadoras (52).

Asimismo, en Maras (Cusco) el alcalde mencionó que los agricultores del distrito estuvieron almacenando sus productos, ya que, no se vendían debido a la falta de transporte. También, mencionó que para el 2021 el sector agrícola se verá perjudicado debido a que los hogares no tendrán capital para la siembra, abono, semillas y pago de personal. Este tipo de percances se dieron a nivel nacional y se puede evidenciar con el registro de producción nacional, que para el periodo enero-agosto disminuyó en 15.66% (53).

Por otro lado, a pesar que se emitieron algunas medidas para el sector agrario como: Los mercados itinerantes, Bono Rural Agrario, Núcleos ejecutores y el Fondo AGROPERU; estos no fueron suficientes. Con los mercados itinerantes no se pudieron comercializar variedad de productos y los productores corrían el riesgo de contagiarse con la COVID-19. El Bono Rural Agrario no fue exclusivo para los agricultores sino para la población rural por lo que favoreció solo a una minoría de agricultores. Los Núcleos Ejecutores tenía la finalidad de invertir en la construcción y mantenimiento de infraestructura hidráulica que generaría empleo de agricultores; sin embargo, pocos fueron beneficiarios. El Fondo AGROPERU, no consideró la incorporación de los sectores más vulnerables del sector agropecuario (54).

Por ello, el 9 de julio del 2020 se aprobó la Ley que declara en emergencia nacional el sector agrario a consecuencia de la COVID-19. Ley que tuvo por objetivo salvaguardar la situación

económica y financiera, la capacidad operativa y los niveles de empleo de la agricultura familiar y de los pequeños y medianos productores agropecuarios, a través de medidas que amplía y fortalecen lo dispuesto por el poder Ejecutivo en el marco de la emergencia sanitaria nacional por la COVID-19. Esta ley amplía el alcance del Fondo AGROPERÚ, brinda facilidades de pago, condonación de interese, Bono Productivo Agrario y promueve el mercado y empleo (54).

Asimismo, el Ministerio de Agricultura y Riego (Minagri) implementó el Programa de Garantía Nacional para el Financiamiento Agrario Empresarial (FAE-AGRO), el cual promueve créditos a los pequeños productores (55). Sin embargo, solo los pequeños agricultores que produzcan en 5 hectáreas lograrán acceder a los créditos. En Cusco, la mayoría de agricultores cuenta con menos de una hectárea de terreno (51). A ello, debe añadirse lo mencionado por Alberto Maurer, viceministro de políticas agrarias del Minagri en el 2020, quién mencionó que hay una gran brecha para la mejora agraria, ya que muchos agricultores a nivel nacional no cuentan con títulos de propiedad de tierras (45) por lo que no podrían ser beneficiarios del FAE-AGRO.

El difícil acceso a los alimentos hizo que la inseguridad alimentaria crezca. Según Lena Arias Ramírez, representante del Programa Mundial de Alimentos (PMA), dio a conocer el estudio realizado por el PMA durante mayo y la volvió a aplicar en agosto de presente año; esta muestra que la inseguridad alimentaria subió 2.9 puntos porcentuales (pasó de 10.8 a 13.7%) durante los tres meses, lo que significa que aproximadamente 4.5 millones de peruanos tenga una inseguridad alimentaria severa (45). Este dato también se puede ver en el Mapa del

Hambre del Programa Mundial de Alimentos, la cual reporta que actualmente existen 4.2 millones de peruanos que tienen un consumo insuficiente de alimentos. Otro dato importante que muestran es que 30-40% de la población tiene una alta prevalencia de consumo insuficiente de alimentos y más del 40% tiene muy alta prevalencia de consumo insuficiente de alimentos (56).

V. Conclusiones y nuevas líneas de investigaciones

La investigación realizada permite comprender que las crisis y las respuestas para aplacarlas pueden modificar los comportamientos en distintos ámbitos y uno de ellos el alimentario. Asimismo, que esta modificación de comportamiento no se da de forma igual en las personas y/o poblaciones. Estas respuestas dependen de realidades de cada individuo y según las condiciones de cada población. Sin embargo, la mayoría de personas en situaciones de crisis buscan en primera línea cubrir sus necesidades básicas y dentro de ella la alimentación. Por tanto, es muy importante que se realicen investigaciones sobre los efectos en los cambios de comportamiento alimentario de preferencia de manera descentralizada para tener en cuenta las diferentes características de una población.

Dos de los factores más resaltantes que permiten el cambio de comportamiento alimentario son la psicología de la supervivencia y la capacidad de gasto. Ambos factores pueden limitar la disponibilidad y acceso de alimentos; por ende, ocasionar un incremento en el costo de vida. Siendo las personas con menores recursos las que se ven más afectadas ya que en la mayoría de crisis hay reducción de ingresos o pérdidas de empleo. Ante estas características

sería interesante analizar las brechas que podría generar una crisis; puesto que gran parte de la población se encuentra en la clase media y baja.

Las crisis y los cambios en el comportamiento alimentario conducen a un incremento de la inseguridad alimentaria. Los inconvenientes en el acceso, disponibilidad, estabilidad y uso de los alimentos; conlleva a la disminución de la cantidad y calidad de los alimentos y en parte de la población también incrementa el consumo de productos ultraprocesados. Lo cual puede conllevar a que se incremente las tasas de desnutrición, hambre, sobrepeso, obesidad y enfermedades crónicas no transmisibles. Asociado a ello se podría incluir nuevas líneas de investigación como la evaluación de la cadena agroalimentaria en tiempos de COVID-19; así como la evaluación del posible incremento de prevalencias de las patologías a futuro.

Por último, en el Perú existe poca prevención de eventos críticos; además, existen brechas en las condiciones de vida de la población. Brechas como las diferencias de oportunidades por género, el grado de pobreza, informalidad, etc. Condiciones que incrementan la vulnerabilidad de las personas en crisis como el caso de la COVID-19. Asimismo, la desarticulación en la institucionalidad por parte del Estado no permite que el apoyo que brinda a la población sea lo suficientemente eficiente y eficaz. Por lo que se concluye que las crisis contribuyen en la vulneración de los derechos a una alimentación adecuada, nutritiva e inocua; en especial de los sectores con menos recursos.

Asociado a lo mencionado en el párrafo anterior, surge otra corriente de investigación que plantea que las condiciones desfavorables de la población pueden llevar a que existan brechas

en los cambios de comportamiento alimentario (planificación, compras, consumo, desperdicios de alimentos, etc.) durante la pandemia de la COVID-19. Por ejemplo, podría evaluarse el cambio de comportamiento alimentario según sexo, grupo etario, nivel socioeconómico, etc.

En síntesis, la situación del conocimiento y la investigación en referencia a los cambios en el comportamiento alimentario durante crisis trae un interés creciente de investigadores a nivel mundial en cuanto a la evaluación del cambio en el comportamiento alimentario durante el aislamiento social por la COVID-19. El análisis de este tema permitió conocer que en el Perú existe escasa investigación en el área. Por ello, es importante que se genere investigaciones con respecto al tema; para que así se pueda reconocer y responder de manera apropiada a los cambios que han venido suscitando; asimismo, las investigaciones a realizar puedan servir para el futuro como una segunda ola o futuras crisis.

VI. Bibliografía

1. 5 al día: Concepto de alimentación, nutrición y dietética [Internet]. [citado 28 de febrero de 2021]. Disponible en: <https://www.5aldia.org/apartado-h.php?ro=752&sm=192>
2. Sociología del sistema alimentario [Internet]. Sociología del sistema alimentario. [citado 18 de febrero de 2021]. Disponible en: <https://sociologiadelsistemaalimentario.wordpress.com/category/1-elementos-culturales-de-la-alimentacion/>
3. Susana IL. Review: Transición Alimentaria en México. Redalyc. 2016;20:162-79.

4. Troncoso P C, Amaya P JP. Factores sociales en las conductas alimentarias de estudiantes universitarios. *Revista chilena de nutrición*. diciembre de 2009;36(4):1090-7.
5. Gómez ASO, García VV, Estrada MM. La alimentación en México: enfoques y visión a futuro. *Reladyc*. 2005;13:28.
6. FAO, FIDA, OMS, PMA, UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y debilitamiento de la economía. Roma: FOOD & AGRICULTURE ORG; 2019.
7. Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria [Internet]. [citado 19 de febrero de 2021]. Disponible en: <http://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
8. Roth J, Manke A. ¿Qué crisis y qué respuestas? Pensar las crisis en su contexto sociohistórico | Nueva Sociedad [Internet]. Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina. 2018 [citado 18 de febrero de 2021]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/que-crisis-y-que-respuestas/>
9. Echeverri D. Entre guerras y pandemias ¿volveremos a ser los mismos? ¿Hay duda de la resiliencia de la humanidad? *Revista Colombiana de Cardiología*. 2020;27(2):73-6.
10. Vergara Castañeda A, Lobato Lastiri MF, Díaz Gay M, Ayala Moreno MDR. Cambios en el comportamiento alimentario en la era del COVID-19. Changes in eating behavior in the COVID-19 era [Internet]. 6 de mayo de 2020 [citado 5 de noviembre de 2020]; Disponible en: <https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/1767>
11. Casco AR. Efectos de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento del consumidor. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*. 10 de septiembre de 2020;9(2):98-105.

12. Isabel GT y, Otros. Respuestas alimentarias a la crisis económica [Internet]. Isabel González Turmo; 290 p. Disponible en: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=X1dOAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=comportamiento+alimentario+y+crisis+econ%C3%B3mica&ots=EDaHpMIpzx&sig=oA_yk1-3TGbpG--Y4AUNMIXRrH4#v=onepage&q&f=false
13. González JS. Alteraciones en el comportamiento del consumidor durante la crisis de la enfermedad Covid-19 en el sector agroalimentario. 2020;54.
14. Factores del comportamiento del consumidor que influyen en el proceso de compra de artículos de expresión social. Caso de estudio Mushita's Store de la ciudad de Zamora [Internet]. [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/5620/1/11948.pdf>
15. Maslow AH. A Theory of Human Motivation [Internet]. Simon and Schuster; 2013. 30 p. Disponible en: <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=nvnsAgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=A+Theory+of+Human+Motivation&ots=wh2nHPkFYd&sig=qBT-CStiVmucuvD-rodTnmuPVHM#v=onepage&q=A%20Theory%20of%20Human%20Motivation&f=false>
16. David L, Martín W, Johan S, Rob V. COVID-19 risks to global food security. Science. 31 de julio de 2020;369(6503):500-2.
17. BM: Economía peruana crecerá 7.6% en el 2021 [Internet]. [citado 28 de febrero de 2021]. Disponible en: <https://elperuano.pe/noticia/112984-bm-economia-peruana-crecera-76-en-el-2021>
18. Antentas JM, Vivas E. Impacto de la crisis en el derecho a una alimentación sana y saludable. Informe SESPAS 2014. Gaceta Sanitaria. 1 de junio de 2014;28:58-61.

19. Casco AR. Efectos de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento del consumidor. *Innovare: Revista de ciencia y tecnología*. 10 de septiembre de 2020;9(2):98-105.
20. de Pee S, Brinkman H-J, Webb P, Godfrey S, Darnton-Hill I, Alderman H, et al. How to Ensure Nutrition Security in the Global Economic Crisis to Protect and Enhance Development of Young Children and Our Common Future. *J Nutr*. 1 de enero de 2010;140(1):138S-142S.
21. Laborde D, Martin W, Vos R. Estimating the Poverty Impact of COVID-19 The MIRAGRODEP and POVANA frameworks 1. 2020.
22. Forbes SL. Post-disaster consumption: analysis from the 2011 Christchurch earthquake. *The International Review of Retail, Distribution and Consumer Research*. 1 de enero de 2017;27(1):28-42.
23. Yoon J, Narasimhan R, Kim MK. Retailer's sourcing strategy under consumer stockpiling in anticipation of supply disruptions. *International Journal of Production Research*. 19 de mayo de 2018;56(10):3615-35.
24. emelie KB. COVID-19 (coronavirus): Panic buying and its impact on global health supply chains [Internet]. [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/health/covid-19-coronavirus-panic-buying-and-its-impact-global-health-supply-chains>
25. Kameda T, Hastie R. Herd Behavior. En: *Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences* [Internet]. American Cancer Society; 2015 [citado 5 de noviembre de 2020]. p. 1-14. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/9781118900772.etrds0157>

26. Dang HV, Lin M. Herd mentality in the stock market: On the role of idiosyncratic participants with heterogeneous information. *International Review of Financial Analysis*. 1 de diciembre de 2016;48:247-60.
27. PERÚ NEC. Coronavirus | Epidemia | La psicología detrás de las compras por pánico debido al Covid-19 | TECNOLOGIA [Internet]. El Comercio Perú. NOTICIAS EL COMERCIO PERÚ; 2020 [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/coronavirus-epidemia-la-psicologia-detras-de-las-compras-por-panico-debido-al-covid-19-noticia/>
28. La psicología detrás de las compras nerviosas por el coronavirus. *BBC News Mundo* [Internet]. [citado 1 de marzo de 2021]; Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-51824458>
29. Loxton M, Truskett R, Scarf B, Sindone L, Baldry G. Consumer Behaviour during Crises: Preliminary Research on How Coronavirus Has Manifested Consumer Panic Buying, Herd Mentality, Changing Discretionary Spending and the Role of the Media in Influencing Behaviour. *Journal of Risk and Financial Management* [Internet]. 2020 [citado 13 de noviembre de 2020]; Disponible en: <https://bibvirtual.upch.edu.pe:2052/docview/2430235867/74FAFABB1CBC44F2PQ/4?accountid=42404>
30. Pieri E. Media Framing and the Threat of Global Pandemics: The Ebola Crisis in UK Media and Policy Response. *Sociological Research Online*. 1 de marzo de 2019;24(1):73-92.
31. ¿Por qué las compras de pánico de papel de baño? - En Español - *Chicago Tribune* [Internet]. [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en:

<https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-coronavirus-papel-higienico-20200317-7wbjsyzzwnagvmlpxhunz2v14q-story.html>

32. FAO, OMS, PMA, UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables [Internet]. Rome, Italy: FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS; [citado 5 de noviembre de 2020]. 44 p. Disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/en/c/ca9699es>

33. FAO. Addressing the impacts of COVID-19 in food crises | April–December 2020 [Internet]. Rome, Italy: FAO; 2020 [citado 5 de noviembre de 2020]. 20 p. Disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/es/c/ca8497en/>

34. La alimentación en la II Guerra Mundial [Internet]. hoyesarte.com. 2010 [citado 18 de febrero de 2021]. Disponible en: https://www.hoyesarte.com/s15-blogs/c94-arte-y-gastronomia/exposicion-y-libro-sobre-la-alimentacion-en-la-segunda-guerra-mundial_88717/

35. Bonaccio M, Di Castelnuovo A, Bonanni A, Costanzo S, Persichillo M, Cerletti C, et al. Socioeconomic status and impact of the economic crisis on dietary habits in Italy: results from the INHES study. *J Public Health (Oxf)*. 01 de 2018;40(4):703-12.

36. Garvan M, Villar P. Las dos caras económicas del ex presidente | Instituto Peruano de Economía [Internet]. Instituto Peruano de Economía. [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://www.ipe.org.pe/portal/las-dos-caras-economicas-del-ex-presidente/>

37. Brian R, Bender K, Qi D. The Impact of COVID-19 on Consumer Food Waste [Internet]. [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en:

<https://bibvirtual.upch.edu.pe:2052/docview/2440246115/7DAB8CF6B2024E9DPQ/4?accountid=42404>

38. Di Renzo L, Gualtieri P, Pivari F, Soldati L, Attinà A, Cinelli G, et al. Eating habits and lifestyle changes during COVID-19 lockdown: an Italian survey. *J Transl Med* [Internet]. 8 de junio de 2020 [citado 2 de marzo de 2021];18. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7278251/>
39. Bracale R, Vaccaro CM. Changes in food choice following restrictive measures due to Covid-19. *Nutrition, Metabolism and Cardiovascular Diseases*. 28 de agosto de 2020;30(9):1423-6.
40. Rodríguez-Pérez C, Molina-Montes E, Verardo V, Artacho R, García-Villanova B, Guerra-Hernández EJ, et al. Changes in Dietary Behaviours during the COVID-19 Outbreak Confinement in the Spanish COVIDiet Study. *Nutrients* [Internet]. 10 de junio de 2020 [citado 2 de marzo de 2021];12(6). Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7353108/>
41. Ruiz-Roso MB, de Carvalho Padilha P, Mantilla-Escalante DC, Ulloa N, Brun P, Acevedo-Correa D, et al. Covid-19 Confinement and Changes of Adolescent's Dietary Trends in Italy, Spain, Chile, Colombia and Brazil. *Nutrients* [Internet]. 17 de junio de 2020 [citado 5 de noviembre de 2020];12(6). Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7353171/>
42. Decreto Supremo que declara Estado de Emergencia Nacional por las graves circunstancias que afectan la vida de la Nación a consecuencia del brote del COVID-19- DECRETO SUPREMO-N° 044-2020-PCM [Internet]. [citado 5 de noviembre de 2020].

Disponible en: <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-declara-estado-de-emergencia-nacional-po-decreto-supremo-n-044-2020-pcm-1864948-2/>

43. INEI. Perú: Condiciones de vida de la población en riesgo ante la pandemia del COVID-19. Encuesta Nacional de Hogares-ENAHO 2019 [Internet]. INEI; 2019. Disponible en:

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaes/Est/Lib1745/libro.pdf

44. INEI. Condiciones de vida en el Perú. Trimestre: Enero-Febrero-Marzo 2020 [Internet]. INEI; 2020. Disponible en:

<https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/condiciones-de-vida-ene-feb-mar2020.pdf?fbclid=IwAR14xsMLYGY2K8WM80zevntUkhFLv8unmq-fyrd0H7oZj3hwmaFiYbRbxfk>

45. Sánchez M, Román E, Arias Ramirez L. Webinar: Acciones urgentes contra el hambre y la malnutrición en el Perú [Internet]. 2020 oct 26; Red Nacional de Telesalud-Minsa. Disponible en: <https://youtu.be/eF0ThRaTOKM>

46. Chávez L. [ANÁLISIS] Bono Familiar Universal: ¿Cuáles son los problemas de fondo de identificar a los beneficiarios del subsidio? [Internet]. Instituto de Estudios Peruanos. 2020 [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://iep.org.pe/noticias/analisis-bono-familiar-universal-cuales-son-los-problemas-de-fondo-de-identificar-a-los-beneficiarios-del-subsidio/>

47. Zapata R. Coronavirus en regiones: investigan malos manejos en canastas familiares y escasa ejecución de fondos [Internet]. Ojo Público. 2020 [citado 28 de febrero de 2021].

Disponible en: <https://ojo-publico.com/1748/covid-19-en-regiones-investigacion-malos-manejos-en-entrega-de-canastas>

48. GESTIÓN N. “La gente no tiene qué comer”: ollas comunes florecen en la cuarentena en Perú | PERU [Internet]. Gestión. NOTICIAS GESTIÓN; 2021 [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://gestion.pe/peru/la-gente-no-tiene-que-comer-ollas-comunes-florecen-en-la-cuarentena-en-peru-noticia/>

49. GESTIÓN N. Buscan que ollas comunes sean incorporadas en el programa Hambre Cero | PERU [Internet]. Gestión. NOTICIAS GESTIÓN; 2020 [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://gestion.pe/peru/buscan-que-ollas-comunes-sean-incorporadas-en-el-programa-hambre-cero-noticia/>

50. Custodio LM. El auxilio de las ollas comunitarias: La lucha de cientos de mujeres contra el hambre en la pandemia [Internet]. Salud con lupa. 2020 [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://saludconlupa.com/noticias/el-auxilio-de-las-ollas-comunitarias-la-lucha-de-cientos-de-mujeres-contra-el-hambre-en-la-pandemia/>

51. Salcedo JV, Rivas Medina A. La pandemia acorrala a los agricultores del Valle de los Incas [Internet]. Ojo Público. 2020 [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://ojo-publico.com/1918/la-pandemia-acorrala-los-agricultores-del-cusco>

52. Lares Acero LA. La cadena agro productiva de cacao y el estado de emergencia por el Covid-19 en el Perú [Internet]. Blog del IICA. [citado 19 de febrero de 2021]. Disponible en: <https://blog.iica.int/blog/cadena-agro-productiva-cacao-estado-emergencia-por-covid-19-en-peru>

53. INEI. Informe técnico: Producción nacional [Internet]. INEI; 2020. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/principales_indicadores/10-informe-tecnico-produccion-nacional-ago-2020.pdf
54. Decreto Supremo que declara Estado de Emergencia Nacional por las graves circunstancias que afectan la vida de la Nación a consecuencia del brote del COVID-19- DECRETO SUPREMO-N° 044-2020-PCM [Internet]. [citado 14 de diciembre de 2020]. Disponible en: <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/decreto-supremo-que-declara-estado-de-emergencia-nacional-po-decreto-supremo-n-044-2020-pcm-1864948-2/>
55. Minagri. Gobierno inicia implementación del FAE-AGRO para inyectar S/ 2,000 millones en créditos a pequeños productores [Internet]. 2020 [citado 5 de noviembre de 2020]. Disponible en: <https://www.gob.pe/institucion/minagri/noticias/286990-gobierno-inicia-implementacion-del-fae-agro-para-inyectar-s-2-000-millones-en-creditos-a-pequenos-productores>
56. WFP. HungerMap LIVE [Internet]. [citado 1 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://hungermap.wfp.org/>
57. Conceptos Básicos | Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) Centroamérica | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <http://www.fao.org/in-action/pesa-centroamerica/temas/conceptos-basicos/es/>
58. Subsidio - Qué es, definición y significado | 2021 | Economipedia [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/subsidio.html>
59. López-Espinoza A, Martínez-Moreno AG, Aguilera-Cervantes VG, Salazar-Estrada JG, Navarro-Meza M, Reyes-Castillo Z, et al. Estudio e investigación del comportamiento

alimentario: Raíces, desarrollo y retos. Revista mexicana de trastornos alimentarios. junio de 2018;9(1):107-18.

60. Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19) [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public/q-a-coronaviruses>

61. Enfermedades no transmisibles - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/enfermedades-no-transmisibles>

62. Molina Montoya N. ¿Qué es el estado del arte? Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular. 1 de enero de 2005;3(5):73-5.

63. Hábitos alimentarios | FEN [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://www.fen.org.es/blog/habitos-alimentarios/>

64. Obesidad y sobrepeso [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>

65. ¿Qué es la vulnerabilidad? - IFRC [Internet]. [citado 2 de marzo de 2021]. Disponible en: <https://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/que-es-un-desastre/que-es-la-vulnerabilidad/>

VII. Anexo

Glosario

Acceso: Componente de la Seguridad alimentaria. Referido al acceso físico y/o económico de los alimentos (57).

Alimentación: Acciones que proporcionan alimentos al organismo. También, abarca la selección de alimentos, cocina e ingestión y depende de las necesidades individuales, disponibilidad de alimentos, cultura, psicología, religión, situación socioeconómica, publicidad, moda, etc. (1).

Bono o Subsidio económico: Ayuda económica extraordinaria por parte del Estado para estimular la demanda de un bien o proteger a un colectivo (58).

Comportamiento alimentario: Conocimiento relacionado con el cómo, con qué, dónde, con quién, cuándo, para qué y por qué nos alimentamos, así como sus efectos sobre el bienestar, la calidad de vida y la salud (59).

Comportamiento del consumidor: Medidas que las personas y/o grupos toman con respecto a sus compras con la finalidad de satisfacer sus necesidades (11).

COVID-19: Enfermedad infecciosa causada por el virus coronavirus, descubierto recientemente. Actualmente es una pandemia que afecta a muchos países del mundo (60).

Crisis: Situaciones difíciles o cambios violentos que pueden referir a contextos económicos, sociales, religiosos, políticos, históricos, culturales, sanitarios, etc. (8).

Desnutrición: Estado patológico a consecuencia de una dieta incompleta en uno o varios nutrientes fundamentales o de una mala nutrición de los alimentos (57).

Disponibilidad: Componente de la Seguridad alimentaria. Referido a la oferta de alimentos del mercado para cubrir la demanda de la población (57).

Enfermedades crónicas no transmisibles: Grupo de enfermedades que no son causadas por una infección aguda. Ejemplo: Enfermedades cardiovasculares, diabetes, hipertensión, etc. (61)

Estabilidad: Componente de la seguridad alimentaria. Relacionado a los factores externos que afectan la disponibilidad, acceso y utilización de alimentos; a consecuencia de diversos eventos como fenómenos naturales, sociales y cambios económicos (57).

Estado del arte: Es una modalidad de investigación documental que permite el estudio del conocimiento acumulado dentro de un tema específico (62).

Hábitos alimentarios: Comportamientos juiciosos, colectivos y repetitivos, que conducen a las personas a seleccionar, consumir y usar determinados alimentos o dietas, en respuesta a unas influencias sociales y culturales (63).

Inocuidad: Referido a los riesgos asociados a la alimentación que pueden incidir en la salud de las personas, tanto riesgos naturales, contaminaciones, por incidencia de patógenos (57).

Inseguridad alimentaria: Insuficiente ingestión de alimentos, que puede ser transitoria, estacional o crónica (57).

Ollas comunes: Instancia de participación comunitaria que busca solucionar la necesidad básica de comer (48).

Seguridad alimentaria: Referido a que todas las personas tengan en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para tener una vida activa sana (57).

Sobrepeso y obesidad: Acumulación anormal o excesiva de grasa que puede ser perjudicial para la salud (64).

Utilización: Componente de la Seguridad alimentaria. Está relacionada con el estado nutricional, como resultado del uso individual de alimentos y el estado de salud (57).

Vulnerabilidad: Capacidad disminuida de una persona y/o grupo de personas para anticiparse, hacer frente y resistir a los efectos de un peligro natural o causado por el hombre, y para recuperarse de los mismos (65).

